

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

LIC. EDUARDO SUAREZ LIC. PAULA INÉS SOFÍA. Universidad Nacional de Buenos Aires

A la luz de la política petrolera instalada por el Dr. Frondizi en 1958 para alcanzar el autoabastecimiento con la participación de capitales extranjeros, se abrió una fuerte discusión con amplios sectores de la sociedad que planteaban que la misma política petrolera podía ser llevada a cabo, en forma más ventajosa y dinámica para abandonar el subdesarrollo, con la sola intervención del Estado Nacional.

El objetivo de la ponencia es analizar, a la luz de la polémica abierta al anunciarse los Contratos Petroleros con empresas extranjeras, las limitaciones políticas y económicas que encuentra el Estado Nacional de un país periférico y subdesarrollado para alcanzar el desarrollo, la independencia económica y operativa en el plano petrolífero, e impulsar a la nación para que también se independice de la tutela de los países centrales.

Con el fin de la segunda Guerra Mundial no sólo se produjeron importantes cambios políticos, sino que en lo económico, el impacto trascendió a todos los países del mundo. El crecimiento de los países capitalistas desarrollados, cuya producción en ese período representaba alrededor de las tres cuartas partes de la producción mundial y más del 80% de las exportaciones de productos manufacturados, fue espectacular, hasta el punto que algunos autores denominaron al período como *Edad de Oro* o *Los años dorados*.¹

En la estructura de la economía capitalista mundial se produjeron modificaciones cualitativas, basadas éstas, en el desarrollo desigual de los países del planeta y en la competencia generada entre ellos. Los países más desarrollados aprovecharon los beneficios de la desigualdad en el marco de esta etapa de reconstrucción de la economía mundial golpeada por la guerra.

Esto se manifestó en el comercio entre países desarrollados y subdesarrollados, justamente por la ventaja que la productividad de uno le impuso al otro. Con esto queremos decir que el valor comercial llevaba implícito una ganancia extraordinaria de quienes producían en las mejores condiciones, dentro de cada rama especial de fabricación.

La tendencia de los países capitalistas desarrollados era a gastar menos en alimentos, en relación al consumo total; en consecuencia para los países atrasados la demanda de la mayoría de los productos primarios tendía a crecer a menor velocidad que los productos manufacturados.²

Si bien la producción mundial de productos manufacturados, crecía a un ritmo explosivo, la producción agrícola mundial también se disparó, aunque sin tanta espectacularidad, debido al aumento de la productividad y de los avances tecnológicos. Pero estos cambios en la agricultura se producían en América del Norte, en Europa Occidental y en Extremo Oriente, donde el rendimiento de los cereales por hectárea casi se duplicó entre 1950 y 1980. Por otro lado las flotas pesqueras triplicaron sus capturas. Esto contribuyó a que los países desarrollados gastasen cada

¹ HOBBSAWM, Eric. *Historia del Siglo XX*. Barcelona. Edit. Crítica. 1995.

² En el caso de la República Argentina esta nueva situación origina una caída generalizada de los precios relativos de la agricultura, por lo tanto el gobierno peronista apela a una serie de medidas para disminuir esta tendencia mediante una política de protección y sostén de la producción agrícola y ganadera. La guerra de Corea agudiza aún más el deterioro de los precios internacionales de los productos primarios. En 1952 los términos de intercambio de la Argentina fueron 30% más bajos que en 1951 y en todo el quinquenio 1950-1954 más del 20% inferiores a los vigentes en el quinquenio 1945-1949. FERRER Aldo. *Crisis y alternativas de la Política económica Argentina*. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1977.

vez menos en alimentos y que por el contrario, a partir de su excedente de productos alimentarios saliesen a competir con el precio de productores de países pobres.³

La tecnificación influye notablemente en el acortamiento del proceso de producción y se consigue con un aceleramiento radical del trabajo de preparación y de instalación. Se generó, en consecuencia, una verdadera presión para abreviar el período de circulación del dinero invertido.⁴

El "modelo de producción en masa" de Henry Ford, generalizado en Estados Unidos en la década de 1920, se difundió después de 1945 en Europa.⁵ El efecto del progreso científico y tecnológico impulsó la economía internacional en diversos cauces; incorporando maquinarias y equipos que eran fabricados y exportados por los países avanzados, ya sea como inversiones de las corporaciones multinacionales o bien como transferencias de patentes, licencias, etc.⁶

En el caso del petróleo, resulta notable el avance tecnológico en las herramientas y equipos de perforación, como así también en la exploración sismográfica por medio de computadoras y en el perfeccionamiento del estudio de suelos; también en la modernización en el transporte del crudo, tratamientos secundarios y en la refinación y tratamiento en las destilerías. Es notable también el avance de la Petroquímica. La elaboración de solventes orgánicos (alcoholes, cetonas, ésteres, e hidrocarburos clorados que se utilizan en procesos de limpieza de tejidos), la fabricación de detergentes (fundamentales para disolver la grasa o simplemente como agente limpiador), la utilización del negro humo para reforzar el caucho empleado en las cubiertas de los automotores, combinado con azufre se puede vulcanizar el caucho; el avance en el refinamiento de combustibles con el tetraetilo de plomo (nafta súper) o el etilen-glicol (anticongelante). Para la agricultura se producen fertilizantes y plaguicidas logrando multiplicar por diez el rendimiento de una misma tierra trabajada. El gran desarrollo de la Industria Plástica P.V.C. (material fácilmente moldeable, de gran utilidad en toda la industria y muy económico); las fibras sintéticas (nylon) y también hilados y tejidos que permiten la fabricación de telas sin tener que depender totalmente de los hilados naturales; la utilización de resinas en la elaboración de pinturas. etc.⁷

Los orígenes de la década de 1950 plantean una serie de problemas a sortear por los países desarrollados como de los subdesarrollados. Las opciones eran distintas, para los primeros el objetivo era exportar cada vez más manufacturas, para los segundos exportar más productos agrícolas o primarios y para ambos desarrollar una economía basada en el mercado interno (autosuficiente). Las tres estrategias conllevan políticas industriales y agrícolas vigorosas.⁸

La intervención del Estado como regulador de la economía de una Nación, como así también como elemento generador de infraestructura industrial (energía, transporte comunicaciones) invirtiendo en sectores básicos, intentando conseguir insumos baratos y sustituyendo a los que importara; parece ser la constante para varios países del mundo que intentaban escapar del subdesarrollo luego de la finalización de la 2ª Guerra mundial. Este planteo consigue adhesiones de los sectores políticos que sólo admiten la intervención estatal y se oponen al la intervención de capitales extranjeros, como era el caso del proyecto desarrollista del Dr. Frondizi.

Analizaremos brevemente los argumentos sostenidos por los partidarios de la intervención del Estado criticando el supuesto error de haber utilizado inversiones extranjeras donde con capitales estatales hubiese alcanzado tranquilamente para alcanzar el autoabastecimiento del país.⁹

³ HOBSBAWM, Eric. *Ibidem*.

⁴ MANDEL, Ernest. *El Capitalismo Tardío*. México. Ediciones Era. 1979.

⁵ HOBSBAWM, Eric. *Historia del Siglo XX*. opp. cit.

⁶ FERRER, Aldo. *La Economía Argentina*. Buenos Aires. Editorial Fondo de Cultura Económica. 1974.

⁷ INDUSTRIA DEL PETROLEO. Publicación de YPF. Departamento de Relaciones Institucionales y del Instituto Argentino del Petróleo. Buenos Aires. 1982.

⁸ LEWIS, Arthur. *Teoría del Desarrollo Económico*. México. Fondo de Cultura Económica. 1958.

⁹ "Las compañías extranjeras harían una inversión mínima inicial de divisas...En los primeros años dichos ingresos favorecerían la balanza de pagos, pero la comprometerían a partir del quinto año, aproximadamente, hasta la finalización de los contratos por las remesas de las utilidades....Se frenaría la expansión de YPF, pues al absorber las compañías concesionarias las utilidades que le permitiera expandirse, prácticamente sin aporte estatal, se le quitaba la principal fuente de recursos." INFORME DE LA COMISION ESPECIAL INVESTIGADORA DEL PETROLEO DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. 19 de noviembre de 1964, p. 6017.

La empresa estatal YPF, sostenían tiempo después que el Dr. Frondizi había sido derrocado, era capaz por sí sola de alcanzar el autoabastecimiento con mejores beneficios.¹⁰ Contrariamente a la aseveración de los defensores de los Contratos Petroleros, quienes se esmeraban en demostrar no sólo la falta de decisión política de YPF sino también su incapacidad operativa para alcanzar el autoabastecimiento petrolero. Replicaban los partidarios de la explotación estatal que se podía alcanzar el autoabastecimiento si se cumplían los siguientes presupuestos.

1) *Poseer reservas comprobadas que fueran económicamente explotables. También era importante la productividad media por pozo que se podía obtener con esas reservas, puesto que de esto dependía la ganancia.*

2) *Contar con la capacitación técnica del personal y los equipos necesarios para poder perforar y extraer el petróleo previsto.*

3) *Poseer una adecuada infraestructura en transporte, refinación, almacenamiento y comercialización al nuevo nivel de producción previsto.*

4) *Tener la capacidad financiera que requeriría un plan integral de esa magnitud*

Al analizar cada uno de estos puntos encontraremos distintas versiones sobre un mismo hecho, que darían cuenta de lo enconado de la disputa y en algunos casos, de lo antojadizo de los ejemplos utilizados para justificar cada posición.¹¹

De acuerdo a la información oficial de YPF la situación de las reservas de gas y de petróleo, con anterioridad a las contrataciones, eran las siguientes:

Reservas totales.....	574 millones de m ³
Reservas en explotación.....	320 millones de m ³
Reservas disponibles.....	254 millones de m ³
Reservas entregadas a las Cías. Concesión..	50,5 millones de m ³ . ¹²

En apariencia se entregaban en concesión solamente el 20% de las reservas disponibles y tan solo con ese 20% se alcanzaría al autoabastecimiento. Hacemos la salvedad que, según datos obtenidos por los peritos contadores de la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados de la Nación, se llegó a la conclusión de que en realidad la entrega en concesión de reservas disponibles fue de 81,6 millones de m³ según constaban en los archivos de las propias empresas contratistas. Esto representa un 32% del total distribuido de la siguiente forma:

Pan American (Chubut y Santa Cruz).....	25,4 millones de m ³
Ross Cabeen (Chubut).....	1,0 millones de m ³
Astra (Chubut).....	2,4 millones de m ³
Tennessee (Tierra del Fuego).....	12,0 millones de m ³
Esso.....	1,2 millones de m ³
Banca Loeb (Mendoza).....	39,6 millones de m ³
Total.....	81,6 millones de m³.¹³

Los técnicos, defensores de la política petrolera del Dr. Frondizi sostuvieron lo siguiente: a) YPF no entregó las mejores áreas a las empresas; les asignó en total zonas que tenían cubicados petróleo y gas equivalentes al 18,8% de las reservas existentes en el país. b) Los resultados obtenidos por YPF en yacimientos descubiertos tiempo atrás prueban las dificultades técnicas y financieras que se oponían a su explotación. c) La exploración en áreas donde no había reservas cubicadas

¹⁰ ".... la utilización de las divisas en un plan racional de importaciones (evitando la importación sin prioridades de maquinarias, industria automotriz, bienes de consumo, comercial, etc) podría lograrse sin afectar la balanza alcanzando al mismo tiempo un saneamiento futuro de la balanza de pagos al no tener que remesar utilidades al exterior....se capitalizaría al país al quedar todo el producido del petróleo dentro del circuito económico nacional". INFORME DE LA COMISION ESPECIAL INVESTIGADORA DEL PETROLEO DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. 19 de noviembre de 1964, p. 6017.

¹¹ Los redactores de estos hipotéticos planteos son los diputados y asesores que conformaban la mayoría de la Comisión Especial Investigadora del Petróleo de la Cámara de Diputados de la Nación.

¹² CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. Informe de la Comisión investigadora de los Contratos Petroleros. Reunión 93°. 19 de Noviembre de 1964. Pág. 6018.

¹³ CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. Comis Invest. op cit. Pág. 6018.

significó a las compañías inversiones por millones de dólares, que, de lo contrario, debería haber hecho YPF y el Estado.¹⁴

En lo que respecta a la capacitación técnica del personal de YPF y del equipamiento necesario para encarar una producción mayor y en corto plazo se tienen en cuenta cual era la meta a alcanzar para el autoabastecimiento; para ello tomaremos como objetivo ideal el consumo entre los años 1959 y 1963 (Período de los Contratos):

CUADRO N° 1. PRODUCCION E IMPORTACION EN M3.

AÑO	PRODUCCION M ³	IMPORTACION M ³	TOTAL
1959	7.087.300	8.751.451	15.838.751
1960	10.152.900	5.620.263	15.773.163
1961	13.428.300	3.907.335	17.335.635
1962	15.613.600	2.982.814	18.596.414
1963	15.444.151	1.600.728	17.044.879

FUENTE: BOLETIN INFORMATIVO DE YPF. Editado por el Departamento de Relaciones institucionales de YPF. Buenos Aires. 1983.

Desde este punto de vista, la meta consistiría en pasar de 7 a 17 millones de m³ en cinco años. Para llegar a esa meta, durante el gobierno del Dr. Frondizi se perforaron 5.458 pozos en el período 1958/63 discriminados de la siguiente forma:

CUADRO N° 2. POZOS PERFORADOS.

AÑO	YPF	CIAS.PERF.	B.LOEB	P.AMER.	TENNES.	OTRAS
1958	329/34	--	--	--	--	--
1959	328/74	16	54	84	10	4
1960	372/190	319	68	164	46	23
1961	257/227	743	47	94	34	13
1962	190/252	656	42	94	8	47
1963	86/169	402	43	--	9	93
*	1.433/912	2.136	254	436	107	180

2.345

* (1433 pozos de explotación y 912 de exploración y avanzada)

FUENTE: INFORME DE LA COMISION INVESTIGADORA DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION. Noviembre de 1964 Pág. 6.018.

Los técnicos de la Comisión Especial investigadora de la Cámara de Diputados - por la mayoría - realizan un estudio mediante el cual intentan demostrar que existía un plan "racional" - posible - que distaba del que llevara adelante la Administración de YPF y lo presentan de esta forma en el informe elevado a la Cámara de Diputados.

CUADRO N° 3. PLAN QUE DEBIO REALIZAR YPF

Perforación	Pozos	Costo en U\$S
* Pozos perforados 1959/63 por YPF con equipos propios	2.345	270.977.016
* Deducimos los pozos de exploración ya avanzada no productivos	520	
Total de pozos de explotación	1.825	
* Pozos adicionales que se debieron		

¹⁴ INFORME DE LA COMISION ESPECIAL INVESTIGADORA SOBRE PETROLEO DE LA CAMARA DE DIPUTADOS. Despacho de la minoría. 19 de Noviembre de 1964. Pág. 6047.

contratar por locación de obras	1.030	103.000.000
* Oleoducto zona Pan American		
que debió construir YPF		7.300.000
Total General	2.855	381.277.016

CUADRO N° 4. PLAN REALIZADO POR EL DR. FRONDISI

Perforación	Pozos	Costo en US\$
Compañías contratistas	977	155.932.687
Compañías de perforación	2.136	239.584.860
YPF, por administración	2.345	270.977.016
Total General	5.458	666.494.563

Resumiendo, se llega a la siguiente conclusión:

Costo plan Dr. Frondizi	US\$ 666.494.563
Costo plan racional YPF	US\$ 381.277.016
Exceso de inversión	US\$ 285.217.547

Esto reflejaría, según los críticos de los contratos, que en el plan ejecutado por el gobierno frondizista se perforaron 5.458 pozos; mientras que con un plan racional que pudo haber realizado YPF, tomando los recaudos técnicos necesarios, solo hubiera sido necesario perforar 2.855 pozos para llegar a la misma producción. Este exceso de perforación habría significado un gasto adicional de 285 millones de dólares, debido a la perforación de 2.065 pozos innecesarios.

Sobre ésta base de análisis podría arribarse a la conclusión de que si YPF, con el personal con que contaba y con equipos propios había perforado 2.345 pozos, hubiera podido perfectamente llegar a la meta de 2.855 pozos con el personal que poseía; y en este sentido dejaría de ser una traba la mano de obra y su capacitación laboral, por lo menos según el punto de vista de quienes pretenden demostrar la falta de necesidad de contratos con compañías extranjeras.

Esto indica que, si el análisis "racional" se hubiese llevado a cabo, YPF se hubiera hecho cargo del 82,2% de la producción total de petróleo del período en lugar del 43%. Sin tener en cuenta que al entregar áreas a la Banca Loeb (las mas productivas de Mendoza en esa fecha), YPF debió destinar sus equipos perforadores a zonas de mucho menor rendimiento, reduciendo en gran parte las perforaciones de explotación para incrementar las exploraciones en busca de nuevas áreas productivas. También debe tenerse en cuenta que, ante la imposibilidad de evacuar el petróleo producido, se obligó a YPF a restringir sus pozos para hacer posible el traslado de petróleo del Banco (dejaron de extraerse por esa causa 1.140.000 metros cúbicos). Los técnicos calcularon lo que YPF hubiese podido obtener, sin aumentar el número de perforaciones productivas realizadas, en el supuesto de la utilización de las áreas entregadas al Banco Loeb. El volumen producido hubiese permitido su total evacuación, a excepción de los meses de noviembre y diciembre de 1961 en que tuvo lugar una importante Huelga Ferroviaria. En conclusión, no se hubiera registrado la merma de 1.140.000 m³ antes mencionado. Afirman además que YPF, de haber podido utilizar las áreas cedidas, hubiera podido incrementar la perforación de pozos productivos e igualar la producción obtenida por el Banco.

También el informe de los técnicos hace referencia a el perjuicio sufrido por YPF a consecuencia de los convenios denominados "*Contratos de Perforación*" y toman como ejemplo la Zona de Cañadón León en la Provincia de Santa Cruz. Allí, según plantean, por un lado se perforó la zona con espaciamientos reducidos, o sea con poca área de influencia y escaso petróleo activo drenable por pozo. Por otro lado solamente una parte limitada de las capas potencialmente productivas se puso en explotación; si se hubiera seguido perforando como lo hacía YPF con espaciamiento amplio se hubiera obtenido mayor productividad; y a ello se le puede agregar que se hubiese obtenido mejor rendimiento si se tiene en cuenta la ventaja de tener menos pozos que atender, además del ahorro de gastos que hubiera resultado de dicho procedimiento. Se sostiene, además,

que el rendimiento hubiera sido mayor aún si se hubiera aumentado en los pozos perforados la relación entre las capas explotadas y las potencialmente explotables.

Si se parte de estos supuestos, pareciera que YPF tenía el personal capacitado y los equipos necesarios para llegar por sí sola al autoabastecimiento. Sin embargo, surgen dudas sobre la capacidad operativa de la empresa estatal en lo que respecta al transporte del crudo para la industrialización y comercialización. La flota petrolera estatal, que se había duplicado durante el gobierno peronista, resultaba absolutamente insuficiente a la hora de transportar el la producción del país triplicada. Gran parte de la producción de Mendoza debía ser transportada por ferrocarril hasta La Plata porque la destilería de Luján de Cuyo era insuficiente por su tamaño. En el caso de Comodoro Rivadavia y Santa Cruz norte la gran dificultad era la falta de un puerto y la imposibilidad de cargar los buques por el habitual mal tiempo de la zona. En muchos casos se recurrió a la excavación de piletos en la tierra para almacenar el crudo, método que no era el adecuado, sobre todo por el costo para recuperarlo.

Los defensores de las posibilidades operativas de YPF, pudieron desarrollar, con cierta coherencia, un proyecto de probabilidades de explotación petrolera que permitiría alcanzar el autoabastecimiento. Pero en dicho proyecto nunca analizaron la forma de vencer las limitaciones de la empresa estatal para conseguir las divisas necesarias para la adquisición de equipos, tecnología, infraestructura y formación de personal. Tampoco tuvieron en cuenta la falta de paridad en la correlación de fuerzas entre los países centrales y los países periféricos en vías de desarrollo como la Argentina.

Los defensores de la intervención de capitales privados se enredaron en medidas audaces y contradictorias. Por un lado una audaz medida para recalentar la economía y desarrollar la industria - los contratos petroleros - y, por otro lado, un plan de estabilización que restringía el crédito bancario y la oferta monetaria y anunciaba una devaluación para favorecer a los sectores agroexportadores.¹⁵ Se pretendía no dilapidar divisas, pero se las gastó en mantener esforzadamente un dólar estable. Se aprobó la Ley de Asociaciones Profesionales, se levantó la intervención de los sindicatos industriales más importantes para luego decidir no dar aumentos de sueldos, reprimir violentamente las huelgas (con intervención del Ejército y militarización de los trabajadores) y más tarde conceder los aumentos negados; con todo el descontento social que estas medidas acarrearían. Se propuso reducir los gastos del Estado y ampliar la recaudación impositiva pero se generaron una gran cantidad de excepciones que no permitieron aumentar la recaudación y, por otro lado, se efectuaron fuertes inversiones en empresas estatales de petróleo, carbón y siderurgia.¹⁶ Se redujo el ingreso de empleados estatales, pero mantuvo el presupuesto de las Fuerzas Armadas en un 40% de los gastos de consumo del gobierno nacional.

De esta manera, la producción bajó casi un 5% a consecuencia de la devaluación, a pesar del tremendo empuje de la producción petrolera.

El déficit de la balanza de pagos que tenía un saldo desfavorable de 256 millones de dólares en 1958, se redujo notablemente en 1959 debido a los efectos de la devaluación, pero al cerrar 1961 el déficit alcanzaba 572 millones de dólares, casi el doble de la cifra que el gobierno pensaba aniquilar al firmar los contratos petroleros.

En realidad, con ésta acción económica -incluyendo la explotación petrolera- el objetivo de profundizar la política de sustitución de importaciones para minimizar el índice de productos importados y llegar, hipotéticamente, a la autarquía era inviable. Porque aunque se lograra el

¹⁵ BRAUN, Oscar. *Características de la evolución del capitalismo monopolista en el caso argentino*. Buenos Aires. CIES-ITDT. 1969. Pág. 17.

¹⁶ "...el impulso inflacionario que tiene su origen en la devaluación del peso, es mucho más fuerte que el producido por la expansión autónoma del gasto público, del crédito al sector privado y de los aumentos masivos de salarios. Entre 1946 y 1949, en plena política expansiva del gasto público, de dinero barato y de aumentos generales de salarios, el costo de vida aumentó en 98%. Entre 1958 y agosto de 1962, con una política de restricción del crédito al sector privado, de reducción del déficit fiscal y de contención de las demandas de los trabajadores, el aumento del costo de la vida ha sido de 323%".

FERRER, Aldo. *Devaluación, redistribución de ingresos y el proceso de desarticulación industrial en la Argentina*. Buenos Aires. Editorial Paidós. 1969.

autoabastecimiento petrolero y se eliminase totalmente la importación de combustibles, esto no significaba un ahorro de divisas tal que equilibrara la balanza de pagos.

El primer límite que encontramos a los argumentos de los estatistas del petróleo es que aquellos supuestos de los cuales partían resultaban incompletos si no se tomaba en consideración el aspecto financiero que respaldaba a los contratos. El análisis de la Comisión Investigadora equiparaba el gasto en dólares de YPF al pagarle a las compañías extranjeras y plantea que, con ese mismo gasto o menos, YPF podría haber logrado igual o mejor producción. Lo que la Comisión investigadora no tiene en cuenta, es que difícilmente el Estado Nacional hubiera conseguido los préstamos necesarios del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional si antes no firmaba los contratos de explotación y producción con empresas internacionales confiables para los prestamistas.

Pero las condiciones impuestas por los organismos financieros también era una traba para los desarrollistas. Según un informe de la Gerencia de Investigaciones Económicas del Banco Central dirigido al presidente de la Nación como "Recomendaciones de la misión del FMI" se especificaba, entre otras cosas, la preocupación del Fondo por la inestabilidad Argentina y el consiguiente desequilibrio de los pagos externos, señalando también la necesidad de eliminar el déficit fiscal, modificar el tipo de cambio, bajar la inflación, equilibrar los salarios con la producción, etc. y cómo principal conclusión afirmaban que de no seguir las indicaciones para modificar estos déficits mencionados estarían imposibilitados de conceder el préstamo solicitado. Esto ocurría en Julio de 1958, en medio de la discusión de los contratos petroleros.¹⁷

Esto significa que los centros económicos condicionaban cada dólar que invertían o que prestaban. Por lo tanto las recetas recesivas de achicamiento del gasto público y la presión a una devaluación de la moneda que sutilmente proponía el FMI eran una política contradictoria y limitativa a la estrategia desarrollista de expandir la economía, equipar la industria y aumentar la producción.

Mucho antes, en 1956, el General Perón desde Panamá, manifestaba su desconfianza en la capacidad financiera de YPF: *Los sistemas empleados en la Argentina distan mucho de los nuevos métodos de exploración, prospección, cateo y explotación racional de los yacimientos modernos...los costos de producción de YPF son absolutamente antieconómicos. Hacer de esto una cuestión de amor propio es peligroso y es estúpido...Pretender que los inversores extranjeros inviertan su dinero en compañías argentinas de petróleo es simplemente angelical...De cada empréstito que se otorga al país se pierde un 50% de valor adquisitivo porque el valor lo fija Wall Street, en relación al oro, está sobre valorado. Tendrá que comprarlo en el mercado negro donde le cobrarán un 25% más que su valor adquisitivo. Las mercaderías que se compren con el empréstito deberá adquirírselas en Estado Unidos y transportárselas en barcos Americanos. Los porcentajes de beneficios de las mercaderías y el transporte sumaran aproximadamente un 35% que sumado a los anteriores llegan casi a un 50%. Con éste empréstito disminuido y nominal llegarán a YPF sólo los materiales, ellos deberán encarar todo el trabajo y sus altos costos. Yo me pregunto: ¿No es más conveniente traer las compañías especializadas, darles el trabajo, dividir las ganancias por mitades, y dedicar esas ganancias al bienestar del pueblo argentino?*¹⁸

El párrafo nos muestra cómo el mismo que en 1958 lideraría la oposición a la política petrolera del frondismo, en 1956, justificaba la participación de empresas privadas que reemplazaran a YPF. Pero viene al caso también recordar que en 1954, el Dr. Frondizi había publicado su libro *Petróleo y Política*, en donde postulaba la nacionalización de los yacimientos y el monopolio de la explotación, explotación y comercialización de los hidrocarburos por YPF.

Los cambios de opinión en tan poco tiempo de importantes estadistas se explica en inmensos límites que le impone, a un país como la Argentina, el contexto socioeconómico mundial, cuyo poder condicionante es casi siempre superior a las tácticas que cada partido político elabore para superar el atraso.

¹⁷ BELENKY, Silvia Leonor. *Frondizi y su tiempo (Documentos vivos de nuestro pasado)*. Colección Historia Testimonial Argentina. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1984.

¹⁸ PERON, Juan Domingo. *La fuerza es el derecho de las bestias*. Buenos Aires. Ediciones Síntesis. 1956. pp. 152 y 153.

En ese marco, YPF, la petrolera estatal, se encontraba limitada en sus acciones. Dicha limitación no se debe atribuir exclusivamente a la falta de voluntad política de desarrollar la explotación petrolífera de los gobiernos de turno, sino a su propia naturaleza de ser empresa estatal de un estado periférico; circunscrito financieramente y tecnológicamente atrasado. Pero YPF es al mismo tiempo una empresa que opera en un rubro capaz de generar altas ganancias y beneficios secundarios con posibilidades de alcanzar independencia económica y operativa y la que se le atribuye la posibilidad de impulsar al país para que también se independice de la tutela de los países centrales.

El voluntarismo político de los estatistas toma solamente en cuenta la capacidad de YPF de convertirse en un ariete en la ruptura con el capital internacional, pero olvida las limitaciones financieras, técnicas y esencialmente políticas.

La principal traba la encontramos en la evidente incapacidad política de los partidos de la clase dominante que circunstancialmente ocupara el poder, de enfrentarse a las consecuencias de un choque con el capital financiero internacional, Enfrentamiento que debería afrontar controlando el Estado nacional y sus empresas, integrantes del mundo occidental capitalista, debiendo garantizar con toda naturalidad la propiedad privada, mantener las relaciones de producción y organizar la sociedad en función de las necesidades políticas del capital.

Está claro, entonces, que YPF por sí sola no podría, como se ilusionaban los partidarios de la intervención estatal, constituirse en una fuerza revolucionaria que, al enfrentar al capital privado internacional, terminara enfrentando a las funciones del propio Estado. YPF no podía, solamente mediante su acción, ser el elemento determinante de la ruptura con el imperialismo si la totalidad del espectro político, entre ellos el gobierno frondizista, no estaba de acuerdo en llevar adelante una política independiente y revolucionaria de enfrentamiento con los capitales dominantes a nivel mundial. Para que YPF jugara el rol de una empresa dinámica, rentable y competitiva era necesario que se adaptara a las reglas y conceptos que la coyuntura política y económica mundial dictaban, y de esa forma contaría con abundantes capitales y alta tecnología.

El papel de empresa estatal "antiimperialista" no lo jugó la petrolera estatal durante el gobierno frondizista. Pero tampoco fue el que le cupo en el gobierno peronista - recordar los contratos con la California Argentina, subsidiaria de la Standard Oil de California - ni en el gobierno del Dr. Illia (donde la Anulación de los Contratos Petroleros nunca terminaron de concretarse)

Las limitaciones parecían ser mayores, esencialmente si tomamos en cuenta las contradicciones. Si acordamos que una acción eficiente y desarrolladora de YPF requeriría dinero que sólo el Estado le podría proveer y que los nacionalistas del petróleo descartan el capital privado, nos encontraríamos con la siguiente contradicción; el Estado, quien a su vez se nutre de divisas generadas por la actividad privada, tendría su actividad interventora permanentemente restringida por sus recursos financieros siempre limitados. Cualquier crisis que presentara la explotación petrolera - por falta de equipos, repuestos, transportes, destilación o comercialización - aumentaría las necesidades de intervención estatal, pero al mismo tiempo haría bajar sus ingresos fiscales. Tendría que recurrir, entonces, al endeudamiento. Se resolvería un problema a costa de crear uno nuevo.